

Habitarse: la corporalidad en la Educación Social

Neus Fábregues Teixidor. *Cataluña*

Resumen.

Este artículo quiere contribuir a situar la perspectiva corporal dentro de las competencias de la educación social, entendiendo que la labor más importante de la educación es la de acompañar al sujeto a construirse como ciudadano de pleno derecho. En el camino de aprendizaje de educación observé el malestar y el sufrimiento que genera la falta de motivación de los sujetos, y las marcas corporales que se imprimen en los cuerpos vulnerables. Motivo por el que exploro una aproximación a una teoría de la educación corporal a partir de sobre cómo podemos habitar nuestro cuerpo, y sobre cómo podemos generar nuevos espacios pedagógicos para que el sujeto desarrolle experiencia desde su sentir. Este conocimiento adquirido debería ser incorporado en la práctica educativa, posibilitando espacios que permitan al sujeto activo equivocarse para generar nuevas perspectivas. Y así interpelarse de nuevo entendiendo que la dimensión corporal es una acción en movimiento y este hace posibles cambios y nuevos caminos de construcción.

Palabras clave: *cuerpo, dimensión corporal, educación social, hermenéutica, pedagogía, consciencia corporal, experiencia vivida, espacio de oportunidad.*

INHABITED: THE CORPORALITY IN SOCIAL EDUCATION

Abstract

It is the aim of this article to contribute to finding a place for the corporality in social education competencies, based on the understanding that the most important task of social education is to accompany the individual in his process of becoming a full citizen. Along my way as a trainee social educator I could observe the unrest and suffering caused by the lack of motivation of individuals, as well as the body marks that remain on vulnerable bodies. This is the reason why, in my final paper, I tried to approach a theory of bodily education, while reflecting on how we inhabit our bodies and how we can create spaces for the individual to develop experience, so as to provide answers to a first question: how can we look after another person's body if we do not know our own? This paper has been developed based on the course materials as well as several reference authors; also through interviews to different professionals devoted to the study of bodily techniques, so as to be able to come up with new questions.

From the body, experienced as the backbone, we reach the final argument of this paper: We need to live life in first person, through our own experiences, in order to be able to offer another person the necessary space for mistakes and new perspectives to become an active individual.

Keywords: body, corporality, social education, hermeneutics, pedagogy, bodily awareness, life experience, space for opportunities.



Introducción

La educación social es la práctica educativa de acompañar al otro con el fin de hacerse dueño de sí mismo, de poder llegar a controlar la propia vida. El educador social antes que profesional es persona y como persona también es cuerpo, es su propio cuerpo. Un cuerpo que permite sentir, percibir las miradas del otro y hacérselas suyas para reconocerse en ellas. Una mirada y un cuerpo que se habita y se construye en relación a las interacciones que la sociedad ofrece dentro de un contexto cultural determinado. Asimismo, se convierte en un cuerpo con significado cuando, con la ayuda de la hermenéutica pedagógica puede interpretar sus experiencias como una valía para las interacciones sociales y simbólicas en el proceso de construcción subjetiva como ciudadano de pleno derecho, por el hecho inherente de ser persona. Hablamos de un cuerpo simbólico porque representa y connota de acuerdo con el contexto en que se sitúa. Desde que nacemos hasta la muerte somos cuerpo, vivimos un proceso de vida lleno de cambios, pero siempre y en todo momento vinculado a nuestro cuerpo.

Lo corporal ha sido y sigue siendo un tabú que arrastramos a raíz de la pedagogía cristiana que busca de forma apasionada la verdad absoluta en Dios. La influencia de la propuesta pedagógica -filosófica que hizo Agustín de Hipona- ha marcado la historia de la educación corporal. La influencia religiosa olvida siempre la parte más carnal de la persona y esconde el conocimiento corporal y consecuentemente la corporalidad del sujeto. Nos encontramos con una falacia teológica ya que las creencias religiosas entran con fuerza en el campo del conocimiento y pretenden ser un argumento para entender algo, desde un monismo moral.

La construcción del cuerpo en la formación de profesionales de la educación social

Desde diferentes disciplinas entendemos el término cuerpo como el polo simbólico que organiza, articula e interpreta, más allá de las simples evidencias físicas: el cuerpo habla, siente y percibe. La presencia del cuerpo toma valor como punto de referencia y es desde la experiencia corporal de las personas, que los cuerpos se perciben según sus formas culturales aceptadas. Será en cada cultura donde la persona tenga un significado diferente. Aunque partamos de la misma estructura de ser humano, los hechos culturales dan valores cambiantes según el contexto y la época. Es así que el cuerpo pasa a construirse a sí mismo como indicador de la identidad, de la clase social y del contexto geográfico en el que nos sitúa la vida.

Situamos la educación corporal como vínculo transversal entre la pedagogía corporal y la educación social. La educación corporal como práctica expresiva ayuda a conseguir un mayor conocimiento para la aceptación de la corporeidad. Y la pedagogía social como teoría del discurso pedagógico instala en los cuerpos metáforas liberadoras. Las dos ejercen de plataformas para conseguir una posición teórico-práctica convertir en educativas las experiencias.

Entendemos que las experiencias puedan convertirse en educativas, especialmente si tenemos en cuenta que en las prácticas educativas y en las dinámicas grupales (cuando se habla de la comunicación de grupo) se hace referencia al análisis interpersonal del proceso comunicativo que tiene presente la comunicación no verbal. Una comunicación donde se contempla el contexto corporal, la proximidad, la orientación, la apariencia, la expresión facial, los movimientos de la cabeza, la mirada y otros aspectos como la voz, el tono, el volumen, los silencios... Todas y cada una de las referencias de la comunicación no verbal tienen un significado para la interacción de los cuerpos y son manifestaciones motrices que conducen a la interacción con el locutor teniendo en consideración la diferencia entre culturas. La educación corporal se convierte en una herramienta para hacernos personas más autónomas e interdependientes.

Según Núñez, existen dos modelos de acción en la educación social que tienen alcance y naturaleza diferente, el modelo neo higienista y el modelo crítico. El primero, sigue la visión científico-técnica en la que el profesional actúa de forma jerárquica, con circuitos prefijados de control social, mientras se clasifica al sujeto según la intervención estimada. Como se puede deducir, este modelo evade la educación corporal al regirse por normas estrictas y encorsetadas que no permiten el sentir corporal entre los agentes de la relación educativa. El segundo, entendido como modelo que reflexiona sobre la

práctica educativa, busca otras miradas que rehúyan las verdades absolutas y los protocolos establecidos. Este modelo pone sobre la mesa los conflictos que puede presentar su intervención para buscar soluciones conjuntas y habilitando un lugar para el sujeto pueda tomar sus propias decisiones. Entendiendo que la educación corporal es una herramienta para hacernos personas más autónomas, "la presencia corporal activa del sujeto pedagógico siguiendo a Planella (2004, p.38) será necesaria para posibilitar los aprendizajes, ya que se ejecutan a través de los sentidos".

A través de los escritos de diferentes profesionales podemos hacer lecturas y re-lecturas para preguntarnos cómo el otro ha resuelto los conflictos y como se han buscado nuevos espacios para desarrollar las propias experiencias desde la educación corporal. Por un lado, Bourdieu describe la educación corporal cómo una práctica de las regularidades cotidianas que se aprenden y ejecutan por contacto práctico, corporal, no intelectual y que denomina *habitus*, es decir una estructura que organiza lo cotidiano y que se mantiene. Por otro lado, Gurdjieff en *Vidas y Enseñanzas* clarifica que el hecho cotidiano es aquel que se hace con intención y que cuando hay una acción con intención se despierta la posibilidad de surgir alguna experiencia y des de este punto desencadenarse cambios.

En la práctica educativa vemos como el cuerpo apunta hacia una nueva perspectiva. El acercamiento entre la educación y la corporeidad se hace desde lo simbólico para no caer en una simplificación objetivada donde pueda aparecer la manipulación del cuerpo del sujeto. El cuerpo es receptor para captar todo lo que nos sucede, lo que nos llega.

La corporalidad entiende la experiencia del propio sujeto en relación con su cuerpo y en relación con el mundo que lo rodea, la dificultad de escribir lo que le ocurre al cuerpo, ya que el cuerpo tiene otro hablar "no hay lenguaje de la experiencia, por mucho que esas formas de racionalidad hagan uso y abuso de la palabra experiencia. Y, si lo hay, se trata de un lenguaje menor [...] de poco valor, sin la dignidad de ese logos de la teoría que dice, en general, lo que es y lo que debería ser" (Larrosa, 2003, p.3). Y de haber un discurso hace falta una mirada crítica al respecto, Teodorov nos advierte como las tendencias moralistas han abandonado su incidencia en los discursos aunque se cuelan en las acciones en nuestra vida cotidiana, "la moral ha abandonado los discursos, no los comportamientos" (2016, p.27).

Hacia una teoría de la educación corporal.

Habitarse des de lo corporal propone educar para pensarse, para sentirse, observarse y reflexionar de la experiencia del cuerpo vivido "el cuerpo como campo plural de fuerzas, el pensar la educación, el cuerpo-artista, han sido rodeos necesarios para otorgarle una significación pedagógica al tema del cuerpo en la educación, en conexión con ciertas consideraciones de orden estético relacionadas con el conocimiento sensible" (García, C.E. 2013, p. 340). El conocimiento corporal incluye la corporeidad i la corporalidad para completar un conocimiento corporal total del termino cuerpo des de todas las disciplinas de las ciencias sociales.

La pedagogía corporal entiende la educación corporal como un saber de nosotros mismos y situar al cuerpo como lugar de existencia: es el que piensa y el que siente. La educación corporal propone un modo de aprender a pensar como ser libre y curioso capaz de reflexionar sobre las propias acciones.

"Educar el carácter para formar un alma bella también pasa por la imposibilidad de alcanzar una síntesis de armonía entre la propia vida interior y el mundo que nos rodea" (Gallo, 2011, p.14). Estas propuestas pedagógicas de definición de la educación corporal proponen un camino para descubrir el propio sentir como dice Planella es "educar en una visión global / integral del cuerpo / alma es educar la respiración y educar el cuerpo vivido " (2003, p. 73).

Si el cuerpo está impregnado de historia y se le han asignado unos valores que han frenado o estimulado experiencias dentro del marco educativo y este no ha tenido en cuenta la educación corporal en su currículum para conseguir las competencias básicas de forma transversal, quiere decir que todavía queda camino en este sentido "*jo no segueixo el vostre camí, menyspreadors del cos! No*

*sou per a mi cap pont al superhome!*¹ "(Nietzsche 1994, p.43). Por lo tanto, la experiencia como camino, no es una meta, necesitamos abrir nuevos espacios para que sucedan nuevas experiencias sucesivamente, no podemos vivir y narrar eternamente lo que nos ha pasado, ya que no podríamos seguir nuestra construcción como personas, "de lo que se trata es de que el hombre acceda el mismo en su morada "(Gadamer, 2000, p. 21).

La educación corporal como práctica educativa se va conformando a partir de las aportaciones de las vivencias de sus profesionales, de las reflexiones, de las cuestiones y de las problemáticas que aparecen en la práctica educativa para responder desde diferentes disciplinas "los problemas que van surgiendo en la práctica se deben resolver desde la revisión teórica "(Noray 2007, p.17). La acción y la práctica educativa son esencialmente un proceso comunicativo, y la comunicación la ejercemos de forma global con todas las miradas posibles de cuerpo. Las percepciones personales surgen del sentimiento que despierta de una emoción y los sentimientos nos llevan a vivir emocionalmente las problemáticas sin pensar en la reacción que conlleva. Solo des del conocimiento podemos leer lo que el cuerpo dibuja a través del lenguaje corporal.

La pedagogía nómada surgida de un pensamiento post moderno, que Deleuze, García y Planella emplean en el sentido de un conjunto de saberes que privilegia el hacer de la vida de las personas de una forma singular y que aparece en lo cotidiano, no es repetible por su particularidad y nos sirve en el significado que toma el lenguaje corporal "El nomadismo pedagógico se entiende como la acción que sucede *in itinere* y al aire libre", (García, J. 2013, p. 210) des de esta perspectiva se entiende la educación corporal como aquella que da herramientas para afrontar el movimiento que nos ofrece la vida y lo que cuenta es el camino y todos sus puntos de encuentro.

¿Cómo habitamos nuestro cuerpo?

Heidegger entiende habitar el cuerpo como una forma de cuidar de sí mismo, de los demás y de su ámbito, en este espacio de entorno es donde podemos relacionarnos para construirnos en la medida en que nos preguntamos, pensamos y reflexionamos. En cada etapa de la vida y en todo el proceso de vivir somos personas con el mismo grado de importancia y con los mismos derechos que nos otorga el hecho de existir. Ahora bien, hay que tener presente que venimos de una manera de hacer en que el conocimiento, parecía que se adquiría para siempre; sin embargo, no es así, por muchos motivos. Por un lado, el aprendizaje es necesario renovarlo a lo largo de la vida, las situaciones laborales y familiares son variantes y variables. Por otra parte, desarrollarnos como personas dentro de la sociedad conlleva un aprendizaje que tiene que ver con ejercer nuestras libertades defender el derecho que tenemos como ciudadanos.

En la educación corporal hablamos de conceptos móviles y es por este motivo que se hace difícil poder describir la propia naturaleza y su movimiento que oscila entre dos polos para encontrar el equilibrio, para Nietzsche se encuentra entre Apolo y Dionisio. Nos habitamos desde la vivencia y desde la experiencia tomamos memoria corporal. A partir del lenguaje universal y a través del arte podemos habitarnos buscando el propio andar, la música interior, la danza única y personal, una forma holística y global de habitar como persona. Aunque Nietzsche emplea la danza en un sentido simbólico podemos entender que quiere darle valor al cuerpo, ya que posibilita ir un poco más allá de su proyección. Al cuerpo en movimiento le pasa lo mismo que a la música, se necesitan los dos polos, la nota y el silencio, para que suene. Para que haya lenguaje corporal en la máxima expresión de la representación del deseo y las ganas de vivir hay que poner énfasis en las formas del movimiento rompiendo en direcciones opuestas. Para describir el sentido de la dirección opuesta nos sirve el ejemplo de la belleza en la danza, esta surge cuando el movimiento brota del deseo de moverse y de la contención del movimiento en el mismo momento.

Nuevos enfoques hacen posible el deseo del cambio, "Foro de vida independiente", ha conseguido que la discapacidad pase a ser entendida de otra forma partiendo de la precisión del lenguaje. Esta

1 ¡Yo no sigo vuestro camino, menospreciadores del cuerpo! ¡No sois para mi ningún puente al súper hombre!

asociación apuesta por la diversidad funcional, ya que muestra una nueva mirada del cuerpo: para liberarnos de las barreras arquitectónicas, sociales, culturales y económicas básicas hay que superar desde el saber, de la experiencia, la duda, la interrogación y la contradicción las barreras psicológicas que tiene la sociedad en general. Además propugna un modelo de acompañamiento en los procesos de crecimiento y de búsqueda de autonomía teniendo en cuenta los sujetos y sus vivencias con el fin de incorporarlas a la conciencia. A medida que vamos cambiando nuestro imaginario, formado por lo que podemos pensar, sentir y vivir, contribuiremos a la transformación personal y social.

El cuerpo lo entendemos de forma amplia. Para habitarse tenemos que tomar la conciencia corporal desde las diversas técnicas, métodos y prácticas que permiten despertar los sentidos y conectar con el placer de vivir. Para aprender los valores han de vivirse y entender que el aprendizaje no tiene una única dirección sino que es un intercambio, estamos dentro de un triángulo, se aprende de todos. A la conciencia corporal no se llega con discursos, sino con vivencias. No se trata ni de una terapia, ni de una programación de ejercicios sino que es un proceso hacia el conocimiento de la persona y de su relación con el entorno. "No consisten en la adquisición de habilidades, sino en la libertad para explorar sensitivamente y en aprender de esta exploración" (Brooks, 1992, p.23). La educación corporal es un acto reflexivo sobre nosotros mismos y hay que situarnos en la persona con un espíritu libre. El cuerpo habla con un lenguaje corporal que nos permite descifrar qué le pasa cuando nos conocemos. Las marcas corporales quedan como tales, han sido fruto de reacciones de defensa. El mero hecho tener acortamientos musculares modifica las formas y las funciones corporales, consecuentemente también los sentimientos y los pensamientos elaborados. Si entendemos que el cuerpo se construye por lo que significa, entonces para poder borrar las marcas corporales en el cuerpo hay que reestructurar mecanismos de defensa que actúan inconscientemente bloqueando la percepción de la realidad cuando la percibimos como conflictiva o por desconocer herramientas para enfrentarnos a ella.

La persona como profesional y / o sujeto debe pasar por un proceso personal de experiencia, de improvisación, de crecimiento ya que hay que entender que los métodos sólo pueden ser transmitidos de maestro a alumno; sin embargo, la técnica es un conjunto de protocolos y normas que se van reproduciendo para conseguir un resultado perfecto. El cuerpo no entiende ni de métodos ni de técnicas, ni de perfecciones, necesita vivencias.

En la práctica educativa de acompañar a personas con sufrimiento mental se observa que una persona no dispone de libertad positiva para construirse como tal, sólo es lo que los demás quieren de ella, su vida está vacía, es una vida deshabitada sin sentido por sí misma, se le obliga a realizar rutinas sin contar con sus sinergias ni su ritmo propio, por lo tanto el sujeto pierde su forma. La expresión corporal puede ofrecerle un espacio de profundización y tomar conciencia de sí mismo como ser íntegro, capaz de sentir, pensar, expresar, de compartir y comunicarse con los demás para hacer su camino.

Introducir en este camino los saberes profanos desde la mirada de la experiencia del sujeto, para encontrar su encaje y cuestionar las miradas profesionales. Poder pisar la línea de control de unos cuerpos deshabitados ocupados con muchas actividades sin posibilidad de espacios para surgir experiencias de vida. Les acompañan unos calendarios repletos para que no se detengan a experimentar para evitarles un sufrimiento inherente a la persona humana y a la posibilidad de vivir en plenitud. Saber que han sufrido una pérdida de interés, de ausencia de placer, una actitud corporal no reactiva frente a las actividades de la vida, una especie de anestesia interna, una pátina que separa al sujeto de sus propias capacidades para reconocer o reaccionar emocionalmente ante los estímulos internos, una postura de anhedonia, surgida a menudo de un modelo neo higienista que trata al sujeto con un control químico como forma de sustitución de los antiguos psiquiátricos.

La construcción social que hacemos como personas debe estar fundamentada por la interdependencia entre ellas. Cuando una persona depende de otra para desarrollarse en su vida diaria, debemos tener en cuenta el sentir de la persona, para poder interpelarnos como profesionales y poder ir más allá y salir de los binomios normalidad / anormalidad con un cuerpo propio y no moldeado. Desde la educación

corporal vemos como es el propio cuerpo que se muestra y enseña las acciones que ha ido incorporando en el camino vital, por lo tanto será desde el propio cuerpo que apreciaremos donde nos lleva y será el que descubrirá otras vías para salir del binomio establecido.

Si hemos de tener en cuenta todas las perspectivas del cuerpo, no podemos pasar por alto la sexualidad de las personas institucionalizadas y de las personas dependientes. Omitiendo la esfera sexual, no podemos hablar ni actuar como ciudadanos de pleno derecho, la perspectiva holística de la persona pierde margen, dignidad y estima para sí misma, marcando una diferencia que la excluye. Es imposible poder hablar de la necesidad de la persona que acompañamos, si sólo nos centramos en los aspectos protocolarios y jurídicos. Es obvio, que hay contradicciones u omisiones en el campo de la práctica educativa dentro de las personas institucionalizadas, una dificultad de tener espacios para desarrollar la experiencia para habitarse con dignidad.

En las prácticas educativas cuando hablamos del sujeto pedagógico se entiende que la persona se redefine, por los valores y las relaciones sociales en que se encuentra comprometida, y el sujeto pasa a ser captador de los saberes corporales. La vida es un movimiento constante y la danza permite investigar el movimiento corporal para atender la ligereza y el atrevimiento. El enfoque de la *Eutonía* muestra a la persona desde el atreverse a ser reactiva, receptiva, disponible en el medio exterior, a las situaciones de la vida desde otros puntos de la experiencia y de la observación, "es la pedagogía de exploración que permite que cada uno pueda guiarse para que el reencuentro y la mejor de las posibilidades de recuperación y de movimiento quedan en sobre manos" (Deuliège, 2002: 11). Hay que tener en cuenta que este método de trabajo contempla el hecho de que todo lo vivido corporalmente queda impreso en los músculos en forma de tensión. Sólo con el trabajo que toma la conciencia corporal podremos liberar estas tensiones, se trata de un trabajo de desarrollo personal para contagiar el deseo por aprender y transformarse. Ser consciente del presente y de lo que hacemos, ya que nuestro cuerpo registra todo lo que le ocurre, nos sitúa en un espacio mediante sensaciones de las que no somos conscientes.

Sentir un despertar corporal en los movimientos cotidianos como sentarse, caminar, correr, levantarse y observar las resistencias que hace el cuerpo como reacción y que se sustentan en nuestra estructura corporal.

La antroposofía, la ciencia del espíritu de la que Steiner ha sido uno de los precursores, entiende que la persona nace con la misma perfección de que dispone la naturaleza, y por tanto busca el equilibrio dentro de la perfección. Considera que el equilibrio y el ritmo son accesibles a la persona por naturaleza, y como tal esta se autorregula. La pedagogía Waldorf, basada en la antroposofía, los saberes prácticos y artísticos forma parte de las competencias básicas y se coordinan con lo cotidiano, en un proceso de aprendizaje creativo. La eutimia que presenta Steiner se entiende como una manifestación del movimiento corporal que se hace visible con los gestos básicos de la condición humana sólo dejando expresar el interior de lo que es la expresión natural.

Nietzsche en el libro *Así habló Zaratustra* a diferencia de Steiner que busca la perfección en la naturaleza, describe un hombre particular, que se supera a sí mismo construyéndose en todas las etapas de la vida, describe los gestos de un hombre conceptual que utiliza la danza en este superarse "*Només en la dansa sé dir el símbol de les coses més altes: - i ara el meu símbol més alt roman no dit en els meus membres!*"² (1994, p. 106).

El arte del movimiento, es decir, la danza y la música, son puntos en común entre Steiner y Nietzsche: ambos se adentran en los clásicos griegos y en sus representaciones simbólicas a partir de la expresión cotidiana. Steiner habla del poder de curación o autorregulación y que antiguamente desde la cultura oriental se realizaban ejercicios sagrados con sonidos y mantras "el sonido de la A expresa asombro, admiración y disposición de Recibir, se abren mucho las cuerdas vocales [...] se abren los brazos de

² " Solo con la danza sé decir el símbolo de las cosas más altas: y ahora mi símbolo más alto permanece no dicho en mis miembros" (trad. propia)

forma angular Cuando recibimos una persona con alegría o admiramos algo con la boca abierta. [...], las metas pedagógicas anheladas se pueden conseguir más fácilmente de este modo" (Horny, 2009, p. 26- 37).

Habitarse desde la experiencia del sentir corporal para conocerse y experimentar cómo responde el propio cuerpo para saber qué posibilidades de movimiento y de expresión se permite. Ofrece la comprensión personal de aceptación para buscar un cambio a partir de la propia conciencia, reducir la vulnerabilidad del cuerpo y ganar presencia.

¿La educación corporal genera nuevos espacios?

La pedagogía, la filosofía, la sociología y la antropología entre otras disciplinas nos ayudan a situarnos en nuevos espacios que ocupan, hablan y permiten que las cosas y las acciones educativas se coloquen en el ámbito pedagógico. El cuerpo se ve como espacio de presencia y de manifestación "el cuerpo es el altar en el que ponemos todo cuanto ofrendamos en cada momento pedagógico" (Toro, 2005, p. 87).

Adentrarse en nuevos contextos y espacios donde la práctica educativa posibilita trabajar desde otros puntos de vista donde el sujeto puede sentir el deseo de cambio. Experiencias efectuadas en el grupo de Teatro Adentro han hecho posible a personas que se encuentran en instituciones cerradas tengan un espacio de libertad para vivir una experiencia motivadora que puede llevar este deseo de cambio. Este grupo forma parte de la asociación Transformas que trabaja la expresión dentro del arte escénico ayuda a conocer la experiencia de la transformación personal y grupal "la creatividad, de alguna manera, es una actitud de crear, de generar ideas y propiciar cambios [...] se caracteriza por la espontaneidad y la libertad en cualquiera de los códigos como la plástica, la música, la danza y el teatro. En este contexto, la educación corporal en sí misma, desarrolla la actividad imaginativa, enriquece la creatividad y se caracteriza por esa capacidad de crear mundos fantásticos y íntimos, donde los sujetos son los protagonistas y dueños de los impulsos de libertad en un marco sin límites ni restricciones" (Blanco, 2009, p. 20).

Otras experiencias muestran que situar al sujeto en espacios que posibiliten experiencias desde el sentir corporal e incorporarlas en su conocimiento práctico como las practicas efectuadas en tratamientos de deshabituación de tóxicos donde el sujeto incorpora otras miradas corporales, espacios sin barreras subjetivas, para que las personas que precisan acompañamiento en su trayectoria vital se puedan desarrollar sin discriminación como ciudadanía de pleno derecho. Y poder ejercerlo sin distinción es un ejercicio de participación. La presencia corporal es la manifestación de libertad del espacio público donde se manifiesta la dignidad como persona.

Si situamos la educación corporal en la sociedad como un nuevo espacio para la práctica y formación educativa, entender que el camino es aprender a través del saber forjado por el conocimiento desde el propio error, del aprendizaje a lo largo de la vida. Recuperar los espacios públicos como lugar de encuentro, de relación, de implicación de la comunidad. Una búsqueda de espacios libres de circulación donde se posibilite el intercambio de conocimiento para significar una apertura de nuevos caminos pedagógicos que incluyan lo corporal.

El espacio público entendido como el espacio más cercano de la comunidad, del barrio y del colectivo más pequeño como eje vertebrador de lo que pasa en esta comunidad y que debería tener incidencia en el entorno educativo a la hora de emplearlo como bien pedagógico de interés educativo.

El espacio escénico que ofrece el teatro, es un espacio posible para la pedagogía corporal. En este sentido desde la visión senso-perceptiva, redescubre los sentidos como informantes externos interpretados por el cerebro que procesamos de distintas formas según nos llegan, el teatro es un espacio con significado, que permite descubrirse.

Los espacios geográficos, ideológicos, culturales y sociales son espacios de resistencia que nos marcan, nos homogeneizan perdiendo las particularidades, para adentrarnos en otras miradas que nos permitan cotejar las interpretaciones hechas desde las teorías con las evidencias empíricas y poder extraer conclusiones desde la experiencia vivida. Entonces se inicia una teoría que pone las bases para

un cambio en el pensamiento dicotómico de nuestra sociedad occidental con respecto a la génesis de nuestras identidades.

Discusión

En primer lugar, llegamos a la educación corporal desde la teoría del conocimiento como eje estructural de la pedagogía que nace de la necesidad de expresar de forma epistemológica la práctica observada e interpretarla desde la hermenéutica. El cuerpo, a través de los sentidos, llega a un conocimiento sensitivo y sensorial tomando forma a través del lenguaje corporal que se manifiesta con el cuerpo en movimiento, en una acción de atrevimiento en la búsqueda de nuevas formas para dar respuesta a las necesidades de proyectarse como persona. Un movimiento corporal que nos permite otras miradas y sentidos "...el ser humano no termina en los límites de su cuerpo, sino que incluye la relación con los demás" (Todorov, 2016, p.27).

Si tenemos en cuenta que la persona es un todo global por sí misma, debemos considerar que no podemos olvidar las perspectivas corporales y más cuando entendemos que la educación social es acompañar el sujeto hacia la emancipación personal para llevar una vida auto determinada, aunque que con asistencia personal, siempre en el sentido ético de llevar una vida plena con acciones y discursos que se hacen desde el cuerpo "la cotidianidad no existe sin la presencia del cuerpo hace parte de los lenguajes de significación social" (Blanco, 2009, p. 17).

En segundo lugar, incluir la corporalidad en el plan docente de los estudios universitarios. Con el objetivo de conocer métodos de trabajo para llegar a la conciencia corporal; para facilitar la escucha, aceptarse, para poder mostrar al otro, es decir al sujeto, la observación, el silencio y la espera como lenguajes de valor en el diálogo corporal. Un diálogo necesario entre agente y sujeto para hacer de las acciones educativas actos reflexivos, y entrar en el pensamiento como acto para interpretar lo cotidiano como un camino de experiencia y no como una máquina de consumo de actividades pensadas sin la presencia del sujeto .

La experimentación y el conocimiento del saber corporal en la práctica educativa debe ser el inicio para asentar la pedagogía corporal. La experiencia como fuente de saber, en el camino de construirse a través de las experiencias, no puede ser delegada, estamos arrimados para vivirla, no podemos excusarnos en que alguien ya lo ha vivido. Hay que buscar el espacio necesario para que sea posible vivir por sí mismos. Desde el conocimiento de la experimentación llegamos al auto-conocimiento en el camino de buscar como ser y construirse como persona para posibilitar nuevas experiencias desde la educación corporal como un compendio de todo lo que hace referencia al saber desde la experiencia y en su capacidad de captarlo para ponerlo en el ámbito teórico. La corporalidad es una herramienta que ha sido secuestrada y menospreciada, hace falta darle valor para situarla en el lugar que le corresponde, como lo son la narrativa y las tecnologías. Nos aporta y nos permite en las prácticas cotidianas captar el sentir y el pensar de la persona que acompañamos. Sabemos qué no es la panacea de la educación, pero si un camino.

En tercer lugar, la educación corporal genera nuevos espacios pedagógicos en los procesos de aprendizaje. El espacio escénico como nuevo espacio pedagógico que da libertad y que por medio de experiencias motivadoras lleven al sujeto el deseo de cambio. Las artes del movimiento dan un espacio con significado que permite descubrirse "una búsqueda personal auténtica empieza cuando uno se da cuenta de que no tiene más elecciones que entrar dentro de su redescubrimiento, paso a paso, sin aceptar nada como cierto debe pasar por la propia experiencia de uno" (Brook, 2000, p. 102). El espacio público como espacio educativo para entrar en el camino del aprendizaje a través del saber forjado por el conocimiento del propio error, de la manifestación y de la presencia corporal de la persona. El espacio corporal se construye desde la cultura, desde el entorno geográfico construyendo ideologías que pueden y posibilitamos otras miradas que huyan del pensamiento dicotómico y etnocentrista. Nos sabemos seres sociales y como tales necesitamos vivir en espacios de participación en la comunidad con responsabilidad, como personas emancipadas y comprometidas como ciudadanías de pleno derecho.



Seguir en el descubrir, redescubrir, interpretar, reinterpretar es un no parar que como el paso del tiempo, en la educación social, no se detiene. Cuando creemos que encontramos la respuesta y el espacio adecuado, no lo podemos dar por bueno, hay que reformular de otra manera y seguir buscando en el camino de vida profesional, desde la experiencia como fuente de saber y en la formación continuada a lo largo de la vida.

Para concluir, Brook en *El espacio vacío* nos dice: "En el teatro, la verdad está siempre en movimiento" (p.189). Así, las experiencias vividas y lo aprendido hasta cada momento se convierten en punto de partida en el que apoyarse para seguir explorando vías en la búsqueda de esa verdad. La danza, la música o el arte permiten habitar en un camino en movimiento para crear espacios de vivencia. Construirse como persona desde ese espacio para manifestar la corporalidad y conquistar, como dice Marina Garcés³ el sentido de libertad del sujeto desde el vínculo y el enlace que lo sitúan entre los demás".

Referencias bibliográficas:

- Brook, P. (1990). *El espacio vacío*. Barcelona: Nexos
- (2000). *Hilos de tiempo*. Madrid: Siruela
- Brooks, C V.W. (1992). *Consciencia sensorial*. Barcelona: Ed. Obelisco.
- Duliège, D. (2011). *La eutonía. Gerda Alexander*. Madrid: Gaia ediciones.
- Equipo Norai (2007). *La inquietud al servicio de la educación*. Barcelona: Ed.Gedisa.
- Gadamer, H-G. (2000). *La educación es educarse*. Barcelona: Ed. Paidós Asterisco
- Gallo, L.E. (edit.) (2011). *Aproximaciones pedagógicas al estudio de la Educación Corporal*. Medellín: Funámbulos Editores.
- Garcés, M. "Biblioteca Abierta. Curso De Introducción Al Pensamiento Contemporáneo. Primera Parte". *Macba.cat*. N.p., 2016. Web. 24 Feb. 2016. [<http://www.macba.cat/es/biblioteca-abierta-1-parte>]
- García, C. E. (2013). El cuerpo-artista en tono estético de la educación corporal. *Educ. Educ.* Vol. 16, No. 2, 329-342. [<http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/2669/3240>]
- García, J. (2013) "Caminar i Pedagogia en la Modernitat: Una Aproximació Fenològica I Hermenèutica". Doctorado. Universidad de Barcelona. [<http://hdl.handle.net/2445/46466>]
- Heidegger, M. (2004). *Construir, habitar, pensar*. Buenos Aires. [7/08/2013] [<http://www.laeditorialvirtual.com.ar/page/heidegger/...>]
- Horny, I. (2009). *Euritmia. El arte del movimiento curativo*. Buenos Aires: Ed. Antroposófica.
- Larrosa, J. (2003). "La experiencia y sus lenguajes" [consultado 12/12/2015] [http://www.me.gov.ar/curriform/publica/oei_20031128/ponencia_larrosa.pdf]
- Conferencia. Serie Encuentros y Seminarios. Universidad de Barcelona.
- Nietzsche, F. (1994). *Axí parlà Zaratustra*. Barcelona: Edicions 62.
- Núñez, V. (2010). "Fils nous i vells per a teixir oportunitats". *Models d'acció socioeducativa*. Barcelona: FUOC.
- Planella, J. (2003). *Cos i discursivitat pedagògica: Bases per a la ideació corporal*. Doctorado. Barcelona: Universitat de Barcelona. [<http://hdl.handle.net/2445/43037>]
- Planella, J. (2009). *Ser educador. Entre Pedagogia y Nomadismo*. Barcelona: Editorial UOC.
- Shirley, J. (2011). *Gurdjieff. Vidas y enseñanzas*. Barcelona: Ed. La liebre de marzo.
- Todorov, T. (2016) *Insumisos*. Barcelona: Galaxia Gutenberg. S.L
- Toro, J. M. (2010). *Educación con "Co-razón"*. Bilbao: Ed. Desclée de Brouwer.

3 extraída no literalmente de la conferencia en el MACBA refiriéndose a la obra de Melau-Ponty en los minutos 50-55.

